déficit cero

4 DE CADA 10 HOGARES EN DÉFICIT HABITACIONAL SON HOGARES JÓVENES

Hogares jóvenes en déficit habitacional

Agosto 2026

2026

1. Síntesis ejecutiva 3
2. Antecedentes 4
3. Análisis 4
3.1 Distribución de hogares según tramo de edad 4
3.2 Hogares jóvenes y componentes del déficit habitacional 7
3.3 Caracterización hogares jóvenes en déficit habitacional 9
4. Recomendaciones 11
5. Anexos 12

1. Síntesis ejecutiva

Cuatro de cada diez hogares en déficit habitacional son hogares jóvenes (44%). En Chile, existen 214.920 hogares con jefaturas entre 18 y 39 años viven en esta situación.

- Un 45% de los hogares jóvenes en déficit habitacional sufre hacinamiento no ampliable, es decir, sin espacio suficiente ni posibilidades de ampliación.
- Un 44% de los hogares que sufre altos costos del arriendo son jóvenes.
- Un 40% son hogares biparentales (parejas jóvenes) y un 23% monoparentales (casi en su totalidad mujeres jefas de hogar con hijos). No son solo jóvenes que viven solos, sino jóvenes que ya están formando familia y requieren una vivienda adecuada.
- En el grupo de 18 a 24 años, en tanto, predomina el allegamiento externo, que alcanza 57%, lo que muestra que una parte importante de estos hogares todavía depende de vivir en la vivienda de otros por no poder acceder a una solución individual.
- En los hogares con jefatura de 25 a 39 años predomina la educación media alcanzada (51%).

Estos datos reflejan que las dificultades de acceso a la vivienda en las etapas jóvenes de la vida no son un fenómeno acotado, sino una parte central del problema habitacional actual.

2. Antecedentes

En un contexto de alza de precios de combustibles y alza de la UF al tope de los 40 mil pesos, surge la preocupación de cómo el futuro impacto en el costo de la vida, específicamente en el acceso a la vivienda, recaerá en los hogares jóvenes que se encuentran en déficit habitacional.

El presente estudio de Déficit Cero tiene como objetivo calcular quiénes son los hogares jóvenes en déficit habitacional y sus carencias, contribuyendo al debate público respecto al diagnóstico de grupos de población que actualmente mantienen carencias en el acceso a una vivienda adecuada.

3. Análisis

Para este análisis se utilizaron datos de CENSO y CASEN. Por una parte, los datos de CENSO permiten tener una noción de magnitud numérica del problema, mientras que CASEN entrega una mejor caracterización del grupo analizado a nivel de hogar.

Respecto a la metodología, los datos de CENSO 2024 se utilizan para estimar magnitud, incidencia y composición del déficit habitacional según edad de la jefatura del hogar. Los datos CASEN 2024 se emplean para caracterizar socioeconómicamente a los hogares y núcleos en déficit habitacional. Por ello, algunas cifras no son estrictamente comparables entre sí y deben leerse según la fuente y unidad de análisis utilizada.

3.1 Distribución de hogares según tramo de edad

En Chile, 214.920 familias con jefaturas entre 18 y 39 años viven en déficit habitacional, lo que representa un 44% del total nacional.

Dentro de este grupo, la mayor concentración se da entre los 25 y 39 años, con 185.175 hogares, equivalentes al 38% del déficit del país. Además, la incidencia del problema es significativamente mayor en este tramo etario: un 11% de estos hogares presenta déficit habitacional, muy por encima del 5% al 7% que registran los grupos de mayor edad.

A continuación, se presenta una tabla con el detalle en todos los tramos de edad:

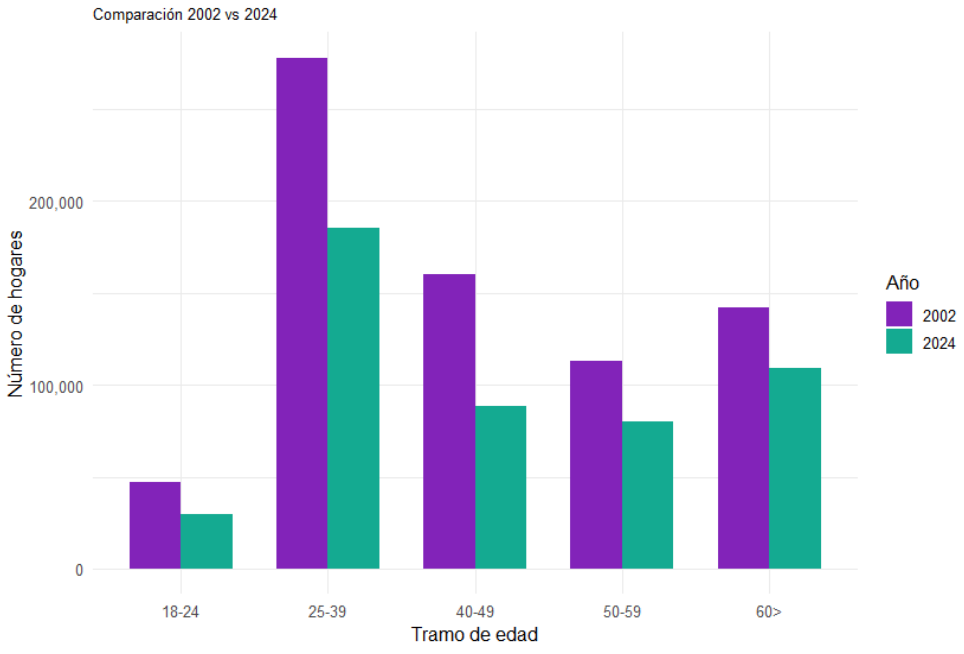
Tabla N°1: Distribución déficit habitacional según tramos de edad del jefe de hogar

Tramo de edad	Hogares	Hogares con déficit	% del déficit total	**Incidencia déficit** (hogares en déficit / total hogares)
18-24	162.600	29.745	6,0%	18,3%
25-39	1.639.332	185.175	37,6%	11,3%
40-49	1.279.350	88.388	18,0%	6,9%
50-59	1.296.324	79.766	16,2%	6,1%
60 o más	2.218.921	108.830	22,1%	4,9%
Total	6.596.527	491.904	100%	7,4%

Fuente: elaboración propia en base a Censo 2024.

Al revisar los datos entre 2002 y 2024, el déficit habitacional se redujo en todos los tramos de edad, sin excepción. La mayor caída en términos absolutos se registra en el grupo de 25 a 39 años, con 92.677 hogares menos en situación de déficit. En términos proporcionales, en tanto, el descenso más marcado se observa en el tramo de 40 a 49 años, donde el déficit disminuyó en un 45% durante el período.

Gráfico N°1: Déficit habitacional por edad de la jefatura de hogar



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2024.

Se evidencia que la incidencia del déficit habitacional - es decir, la proporción de hogares en déficit dentro de cada tramo de edad - muestra una caída sostenida entre 2002 y 2024 en todos los grupos. Sin embargo, la brecha etaria se mantiene: los hogares más jóvenes siguen siendo los más afectados.

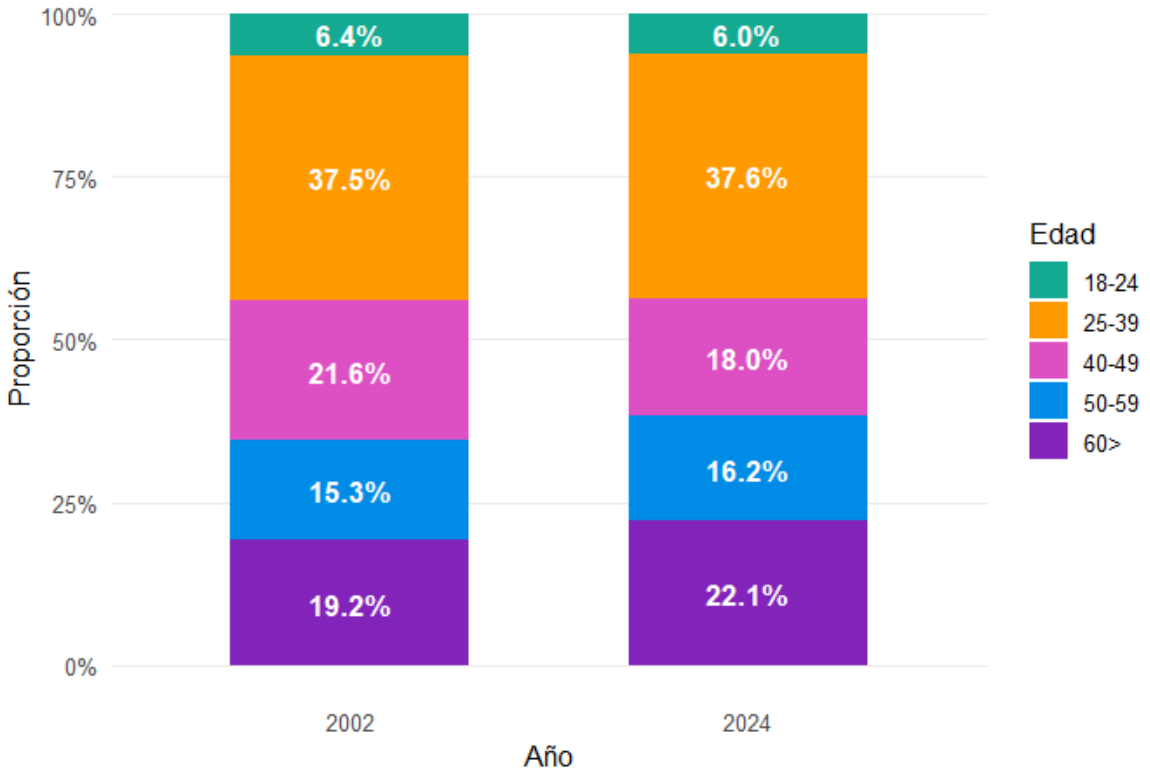
En particular, se aprecia que el tramo de 18 a 24 años, el porcentaje de hogares en déficit baja desde niveles cercanos al 36% a alrededor de 18%, mientras que en el grupo de 25 a 39 años cae de poco más de 22% a cerca de 11%. En tanto, a medida que aumenta la edad, la presencia de hogares en déficit disminuye de forma consistente, alcanzando sus niveles más bajos en los hogares de 60 años y más (para mayor detalle ver Gráfico A1 en Anexo).

Por último, la composición del déficit habitacional por edad se mantiene relativamente estable entre 2002 y 2024, con algunos cambios graduales en su distribución. El tramo de 25 a 39 años continúa concentrando la mayor proporción del déficit, representando cerca del 38% en ambos años.

En contraste, aumenta la participación de los hogares de 60 años y más, que pasan de un 19,2% a un 22,1% del total. Por su parte, los tramos intermedios —especialmente entre 40 y 49 años— reducen su peso relativo dentro del déficit.

En conjunto, aunque el problema disminuye en magnitud, su estructura por edad cambia poco, manteniéndose concentrado en adultos jóvenes, pero con una creciente presencia de hogares de mayor edad.

Gráfico N°2: Distribución déficit habitacional según edad del jefe de hogar



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2024.

3.2 Hogares jóvenes y componentes del déficit habitacional

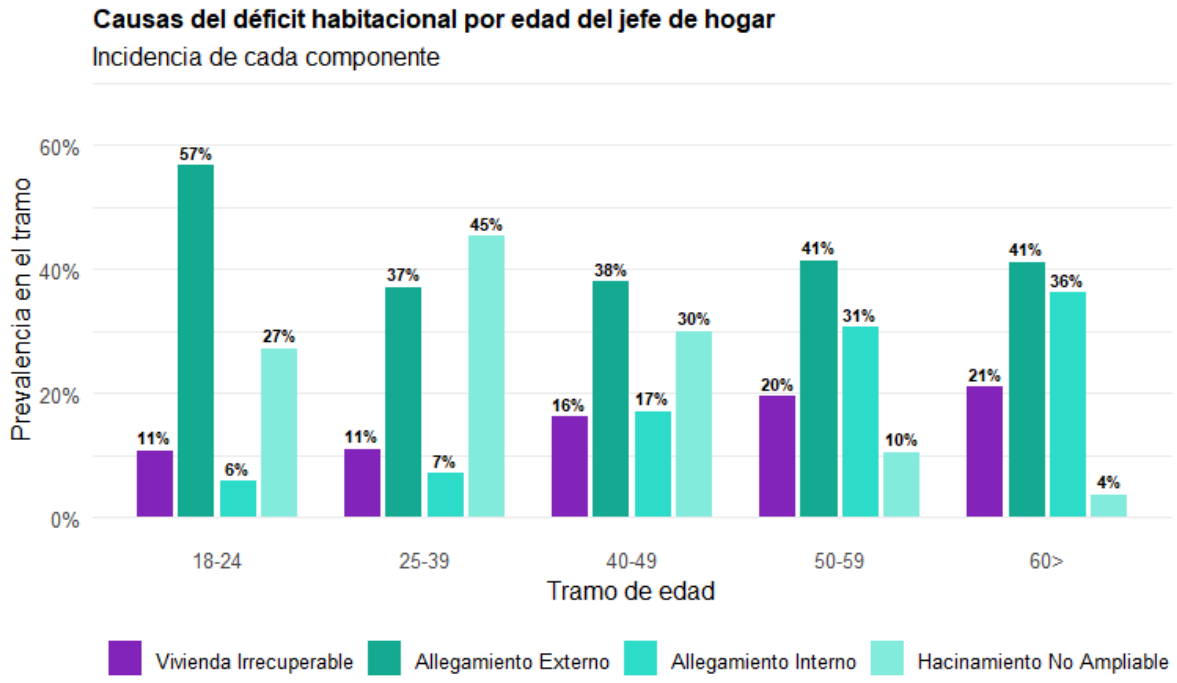
Respecto al tamaño del hogar, casi un tercio de los hogares jóvenes se componen de 3 personas, mientras que más de un 20% son hogares unipersonales. Este tipo de conformación se asemeja a la de los hogares liderados por jefes entre 40 y 49 años. En tanto, contrasta con la realidad de los hogares liderados por personas de mayor edad, donde predominan los hogares de 1 persona (para más detalle ver Gráfico A2 en Anexo).

En cuanto a los componentes del déficit habitacional, se observan diferencias importantes según el tramo de edad. En los hogares más jóvenes (18 a 24 años), el déficit está fuertemente asociado al allegamiento externo, que alcanza un 57% de incidencia, muy por encima de otras causas. A medida que aumenta la edad, esta situación pierde relevancia, mientras que otras formas de déficit ganan peso relativo.

En el tramo 25-39 años, destaca el hacinamiento no ampliable, con una incidencia cercana al 45%, posicionándo como la principal carencia habitacional en ese grupo. En tanto, entre los 40 y 49 años, la distribución es más equilibrada, aunque el allegamiento externo sigue siendo el principal componente.

En los grupos de mayor edad, particularmente desde los 50 años, aumenta la relevancia de la vivienda irrecuperable, que alcanza sus niveles más altos en los hogares de 60 años y más. Al mismo tiempo, el hacinamiento no ampliable pierde protagonismo de manera significativa en estos tramos.

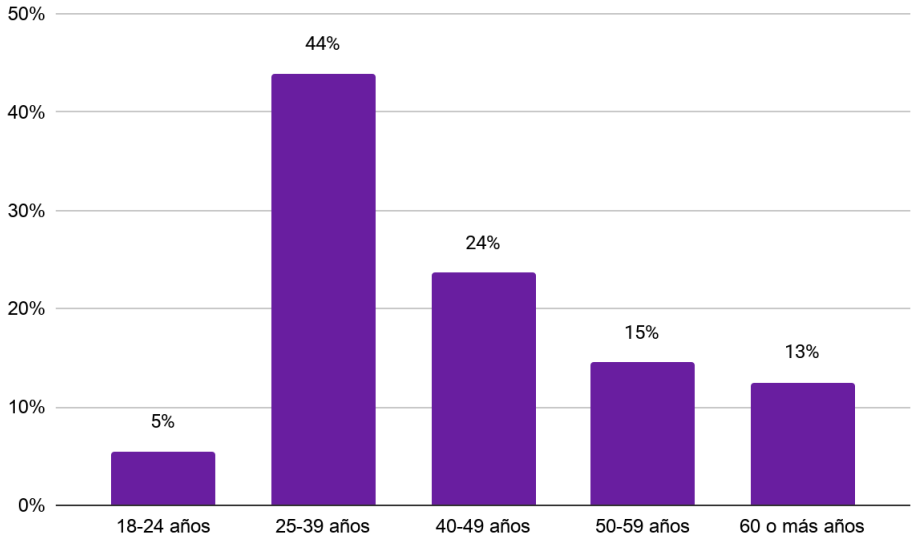
Gráfico N°3: Distribución componentes del déficit habitacional según tramo de edad del jefe de hogar



Fuente: elaboración propia en base a Censo 2024.

Por otra parte, en el caso de los hogares con problemas de alto costo del arriendo, destacan aquellos liderados por jóvenes entre 25 y 39 años (44%).

Gráfico N°4: Distribución hogares con altos costo del arriendo según tramo de edad del jefe de hogar

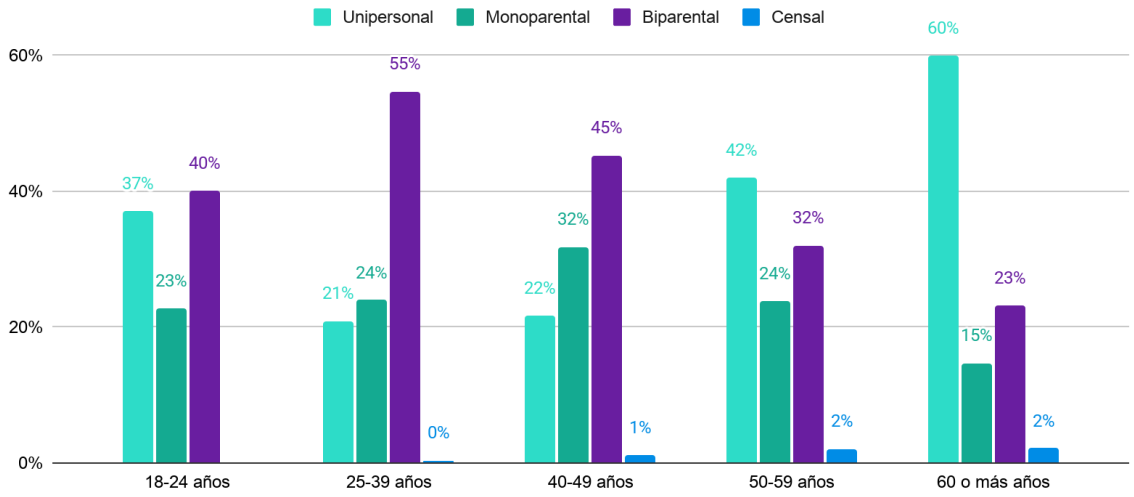


Fuente: Déficit Cero según Casen 2024.

3.3 Caracterización hogares jóvenes en déficit habitacional

En los hogares con jefatura de hogar joven predominan aquellos biparentales, seguido de los hogares monoparentales y unipersonales. Este tipo de hogar es el que tiene la mayor presencia de hogares biparentales.

Gráfico N°5: Distribución tipo de hogar de hogares jóvenes en déficit habitacional



Fuente: Déficit Cero según Casen 2024.

Respecto a los niveles de ingreso, al identificar la distribución de ingresos de los hogares jóvenes se constata que predominan aquellos del quintil I y II (28% respectivamente), es decir, predominan los hogares de menores ingresos. Al identificar la situación de los otros tramos de edad, se observa que los hogares liderados por personas entre 18-24 años o adultos mayores tienen una situación de mayor vulnerabilidad, en comparación con los hogares jóvenes (para más detalle ver Gráfico A3 en Anexo.

Al analizar el nivel educacional, se observa que en los hogares con jefatura de 25 a 39 años predomina la educación media, alcanzando un 51% (al agrupar las modalidades científico-humanista y técnico-profesional). Esta tendencia es transversal a casi todos los tramos etarios, con la clara excepción de los adultos mayores (60 años o más), en quienes la educación básica es mayoritaria (52%).

Tabla N°2: Distribución nivel educativo según tramos de edad del jefe de hogar en déficit habitacional

Nivel Educacional	18-24 años	25-39 años	40-49 años	50-59 años	60 o más años
Nunca asistió	0%	0%	2%	3%	0%
Inicial	0%	0%	0%	0%	0%
Especial	0%	0%	0%	0%	0%
Básica	5%	8%	13%	25%	52%
Media Científico-Humanista	39%	39%	44%	38%	24%
Media Técnica Profesional	14%	12%	13%	14%	7%
Técnico Nivel Superior	12%	13%	11%	12%	4%
Profesional	30%	26%	19%	8%	9%
Magíster / Doctorado	0%	2%	0%	1%	0%

Fuente: Déficit Cero según Casen 2024.

Por último, de acuerdo con datos de la Encuesta Casen 2024, en los hogares jóvenes no existen diferencias significativas entre jefatura femenina y masculina.

4. Recomendaciones

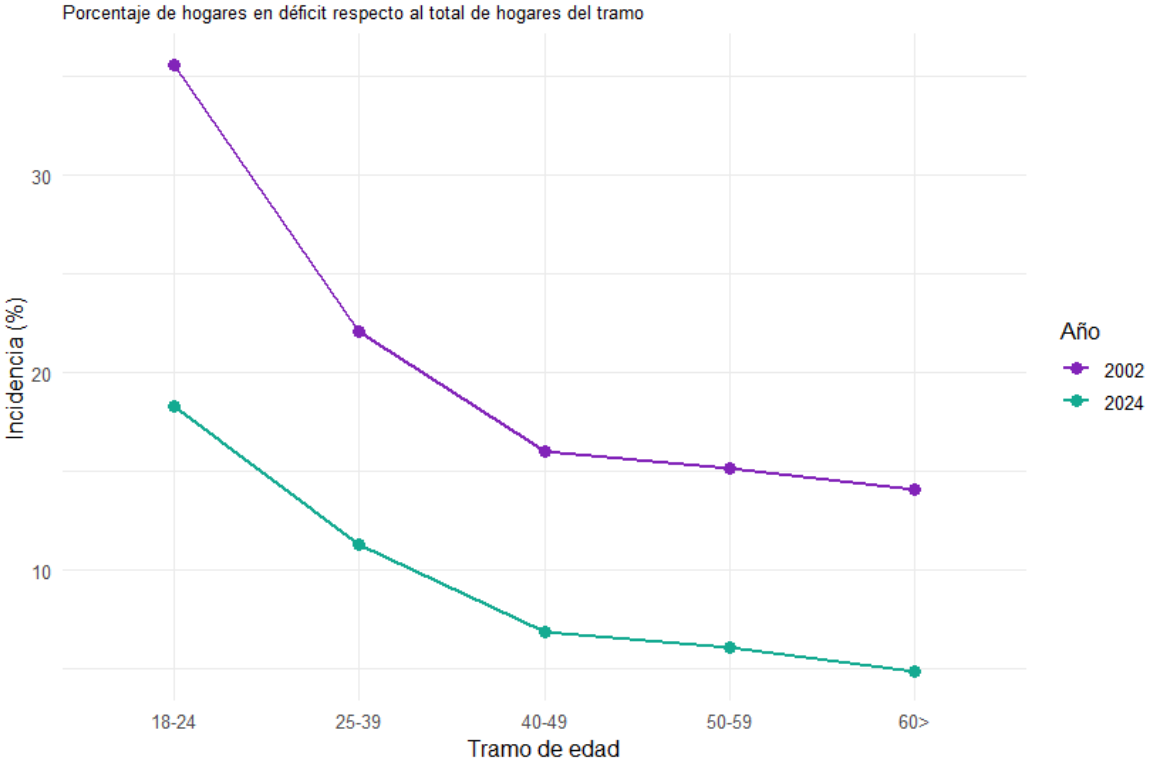
1. Consolidar un sistema integrado de acceso a la vivienda que permita trayectorias progresivas para hogares jóvenes: articular los instrumentos existentes (arriendo, subsidios y programas de propiedad) en un sistema que permita a los hogares jóvenes transitar entre soluciones según su etapa del ciclo de vida. En lo concreto, esto implica fortalecer la vinculación entre el subsidio de arriendo y los programas de acceso a vivienda en propiedad, de modo que el arriendo no opere solo como una solución transitoria, sino como una etapa efectiva de acceso a la vivienda. Ver aquí.

2. Escalar el arriendo asequible mediante gestión activa del mercado y generación de oferta: realizar mejoras al subsidio de arriendo (DS.52) ajustando montos y condiciones a las realidades comunales/regionales, e incorporar la figura de un gestor u operador habitacional que facilite la intermediación entre oferta y demanda. Complementariamente, se recomienda promover proyectos de arriendo protegido, a través del sistema de concesiones, que aumenten la oferta disponible. El objetivo es reducir barreras de acceso, mejorar la colocación de hogares y enfrentar el alto costo del arriendo que afecta especialmente a los hogares jóvenes.

3. Implementar incentivos normativos que aseguren oferta de vivienda asequible en zonas bien localizadas: profundizar el uso de incentivos normativos, condicionando mayores densidades y constructibilidad a la provisión de vivienda de interés público, incluyendo oferta para arriendo y propiedad. Esto permitiría aumentar la oferta en sectores con buena accesibilidad a empleo, servicios y transporte, abordando una de las principales restricciones que enfrentan los hogares jóvenes para acceder a una vivienda adecuada. Ver aquí.

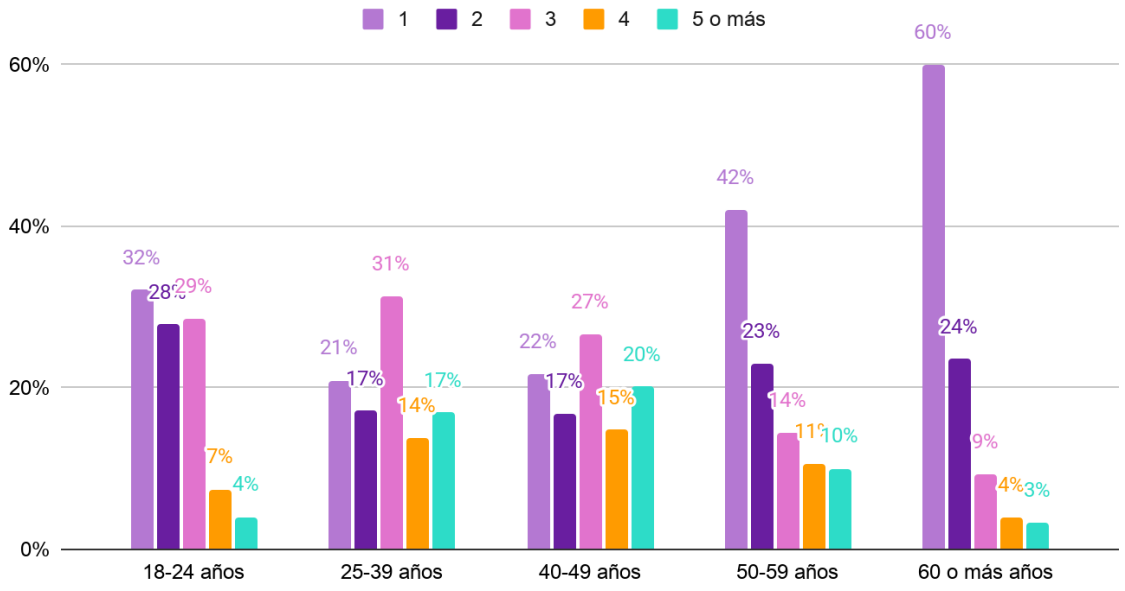
5. Anexos

Gráfico A1: Incidencia del déficit habitacional por edad



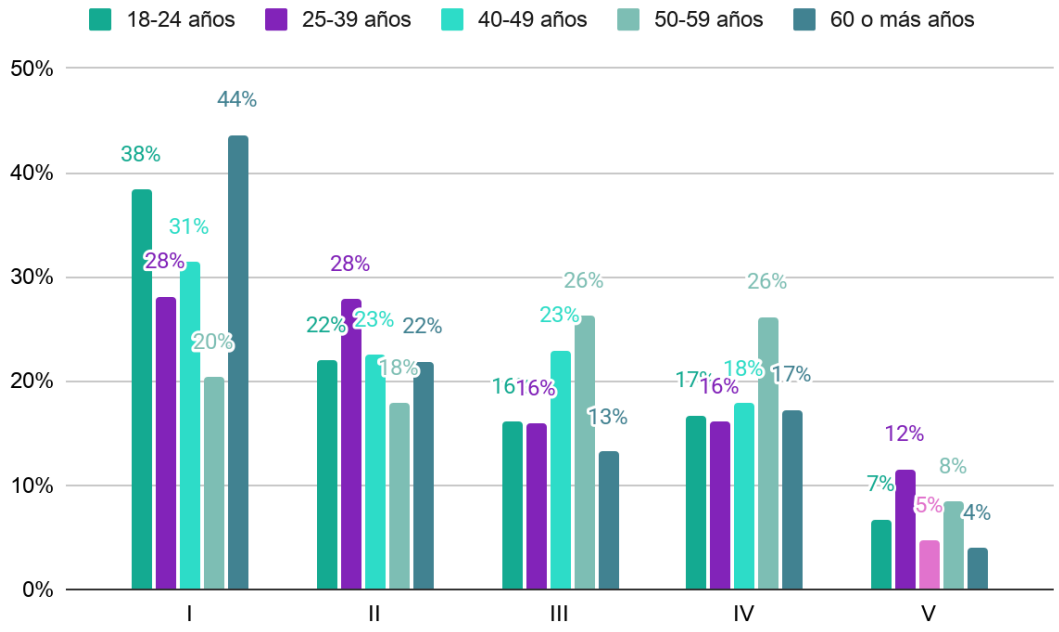
Fuente: elaboración propia en base a Censo 2024.

Gráfico A2: Distribución tamaño del hogar de hogares jóvenes en déficit habitacional



Fuente: Déficit Cero según Casen 2024.

Gráfico A3: Distribución ingresos de hogares jóvenes en déficit habitacional



Fuente: Déficit Cero según Casen 2024.

déficit
cero

2026

www.deficitcero.cl